

ESTRELLA ROJA



ORGANO DEL
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

No. 92 lunes 31 de enero de 1977 $ 40.00

Balance y Perspectivas

EDITORIAL

Balance y Perspectivas

EDITORIAL

EL 24 DE MARZO, LOS GOLPES, LOS ERRORES

Cuando el 24 de marzo de 1976 los militares contrarrevolucionarios inician su empresa sangrienta contra el pueblo y su vanguardia, errores de apreciación nos valieron entonces duros golpes del enemigo.

Nuestra principal equivocación fue el no darnos cuenta de que la salvaje represión pondría momentáneamente a las masas en una situación de receso en sus luchas. Esto indudablemente permitió al enemigo concentrar sus fuerzas especialmente en detectar y destruir a la vanguardia guerrillera.

Al no prever esta situación y así poder actuar en consecuencia, adecuando nuestra labor a la época de reflujo momentáneo, quedamos expuestos al ataque de los militares que dieron severos golpes a nuestro Ejército Revolucionario.

A pesar de ello, de los daños sufridos, la moral de los combatientes y oficiales estaba intacta.

MANTENER VIVA LA LLAMA DE LA RESISTENCIA

Sólo después de comprender la etapa de temporario reflujo, en julio del pasado año estábamos en condiciones de establecer una línea operativa de acuerdo a la situación.

Decía nuestro inolvidable Comandante:

"Por más que el enemigo extreme su movilización represiva, las organizaciones armadas populares encontrarán siempre la forma de golpear, valiéndose de la rica experiencia acumulada. Y esa presencia combatiente impregnará la experiencia de nuestro pueblo, teñirá la acumulación de fuerzas de las masas con los necesarios métodos violentos, y jugará un gran papel en el grado de energía y en la forma con que se desplegará ulteriormente el próximo auge del movimiento de masas argentino. Mientras más prenda el ejemplo guerrillero, más poderosa y decidida será la posterior movilización obrero-popular."

". . .nuestro Ejército aún

reduciendo sus fuerzas centrales para volcar mayores recursos a los frentes de masas, se esforzarán por mantener activas unidades guerrilleras. Y con la propaganda armada desde los frentes y el accionar de aniquilamiento desde las unidades locales cumpliremos con honor la misión armada que nos corresponde".

Mario Roberto Santucho.

Fue a partir de adoptar la justa táctica de ir descentralizando las grandes unidades y repartirlas para que en estrecho contacto con las masas, desarrollaran una línea operativa de dar respuestas continuadas al enemigo en forma de pequeñas acciones, sin ofrecer blancos fáciles a los zarpazos represivos, que empezámos a ser menos golpeados y a mejorar la actividad.

Las nuevas unidades, más ágiles y pequeñas operan y se retiran enloqueciendo al enemigo.

SITUACION ACTUAL

Fue precisamente esta orientación operativa la que en el último tiempo se reveló como correcta. Nos ha permitido golpear sin ser prácticamente alcanzados en el terreno militar, por el enemigo.

En la medida en que continúe vigente la situación actual, es decir, hasta que no se produzcan grandes enfrentamientos de clase, esta misma será la línea operativa que debemos mantener. Sólo podemos cambiarla en el caso de que decidamos aumentar la envergadura de las operaciones con vistas a desgastar y debilitar al enemigo.

Mientras tanto dos han de ser las preocupaciones centrales de nuestra actividad: ligarnos estrechamente a las masas y prepararnos en el terreno militar para las próximas batallas. Esto, por supuesto, en el marco de operar persistentemente, cumpliendo tareas sencillas, con unidades poco numerosas capaces de golpear y desaparecer con rapidez, sin dejar apagar la llama de la resistencia guerrillera.



Las nuevas unidades más agiles y pequeñas operan y se retiran enloqueciendo al enemigo.

Parte de Guerra

Buenos Aires
10 de diciembre de 1976

En el día de la fecha, siendo las 18.40, la unidad A. Giachello de nuestro EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO procedió a hostigar con disperos de armas largas y cortas y arrojando bombas incendiarias el destacamento No. 18 de la Policía Federal, ubicado en Avenida Rivadavia al 12.000, a tres cuadras de la Av. Grel. Paz.

Como resultado del mismo, se produjeron cuatro bajas en las filas del enemigo. Un suboficial gravemente herido, dos agentes y un colaborador (Cooperadora Policial)

Pese al amplio operativo desarrollado por el Ejército y la policía, nuestros combatientes se retiraron sin bajas y en perfecto orden.

Con esta acción el ERP reafirma el irrenunciable compromiso de no dar tregua a los torturadores y asesinos de nuestro pueblo, que día a día prueban el amargo sabor de la derrota que le inflingen el pueblo y sus organizaciones armadas quienes recorrerán el largo pero victorios camino de la guerra popular hasta la construcción de la nueva sociedad sin explotadores ni explotados, la Argentina justa, libre y socialista.

¡NINGUNA TREGUA A LOS ENEMIGOS DE NUESTRO PUEBLO!
¡LA RESISTENCIA POPULAR VENCERA!
¡ADELANTE CON EL FUSIL DE NUESTRO QUERIDO COMANDANTE!
¡A VENCER O A MORIR POR LA ARGENTINA!

BATALLON C GAM 8 USPALLATA NUMERO 5545 MENDOZA

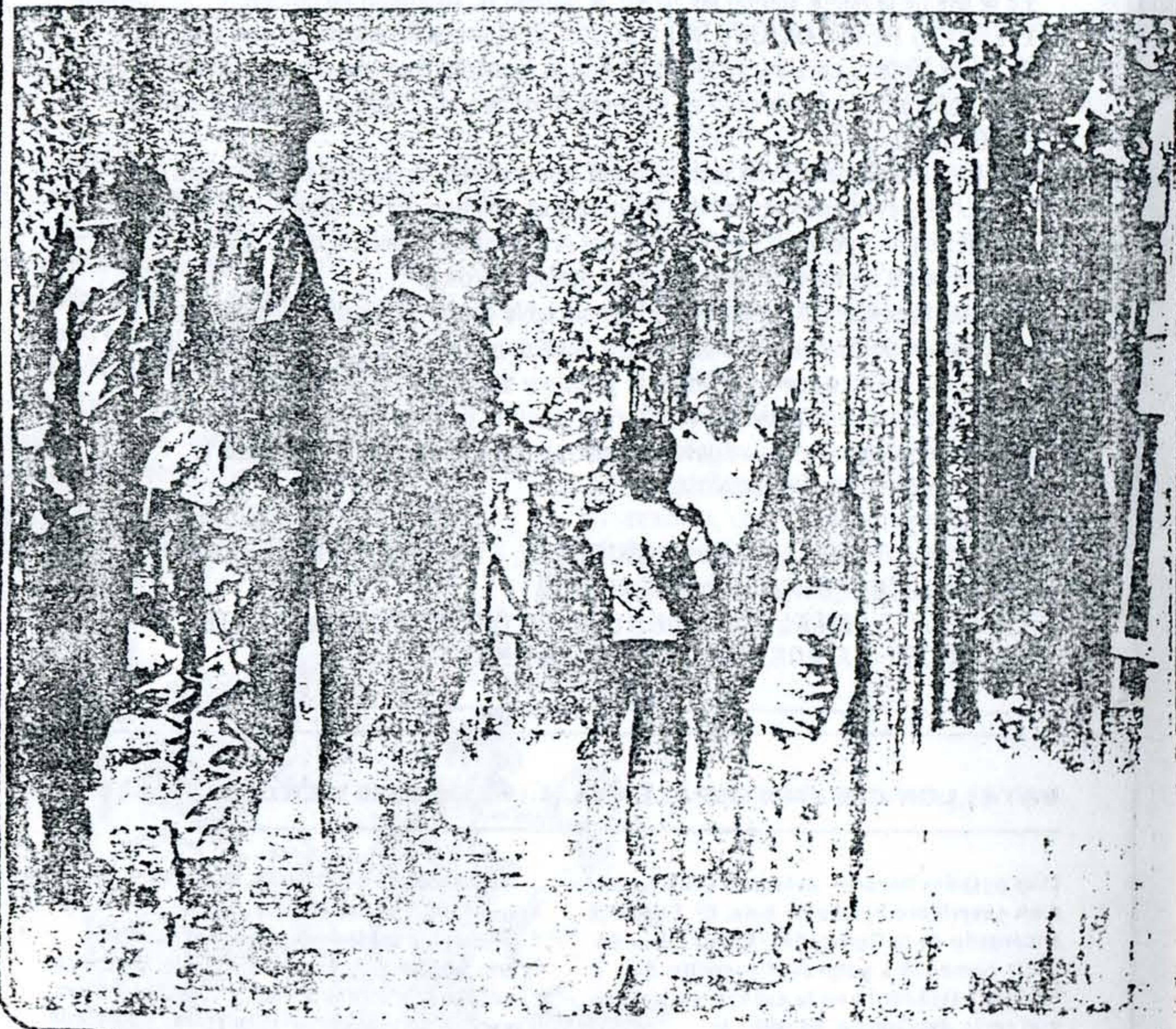
Días pasados llevaron detenido a ese batallón a un guerrillero herido de bala. El Teniente encargado de la Compañía, Luis Fernando Bejar comenzó a golpear al guerrillero herido, pateándolo en la cabeza, testículos y el resto del cuerpo. El soldado "Esmi" también golpeó al guerrillero herido en presencia de los demás soldados que observaban con asco y repudio tamaño proceder. Cuando llegó la noche y el soldado "Esmi" fue al baño, los soldados que habían observado su accionar, lo estaban esperando.

Allí mismo, y en repudio de lo que habían hecho con el guerrillero, le dieron una paliza que jamás podrá olvidar.

Todos los soldados concientes, que año tras año cumplen con el servicio militar, al ver los criminales actos de los oficiales no vacilan en responder ante tamaña barbarie, repudiando con hechos su sanguinario proceder.

El ejemplo de los soldados del Batallón "C" es el camino a seguir por todos los soldados que, como hombres del campo popular, se opondrán a los planes de los asesinos militares.

LOS MIL OJOS DEL PUEBLO



"Teníamos asentado el campamento al pie del cerro. Desde allí, íbamos a visitar a una familia campesina que nos brindaba toda su ayuda y apoyo. Entre sus hijos había un changuito de corta edad. En las primeras visitas escuchaba en silencio y con ojos un poco asustados las charlas que teníamos con sus padres. Pero muy pronto nos acostumbramos a ver llegar al campamento su linda carita con los alimentos y provisiones que nos enviaba su madre. Fue entonces, cuando empezamos a explicarle más en detalle por qué luchaba la Compañía de Monte y cuán importante era para nosotros la colaboración y el cariño que nos brindaba su familia y el conjunto del valiente pueblo tucumano.

Le pedimos entonces, que además de alcanzarnos las provisiones nos trajera toda la información y los datos posibles sobre los movimientos de los milicos en la zona. A partir de ese momento, en cada visita, nos traía un informe detallado de todo cuanto podía observar en el terreno ocupado por el enemigo. Cómo hacía?

Por su corta edad y por su condición de niño tucumano, los milicos no sospechaban cuando lo veían pasar por delante de sus narices, una y otra vez, que el chiquillo estaba cumpliendo con una importante misión al servicio de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jimenez".

Un día llegó al campamento particularmente entusiasmado con su tarea. Había descubierto un lugar por donde siempre pasaba el enemigo y pensando en la posibilidad de que nuestro Pelotón lo emboscara, con toda dedicación había dibujado un planito detallado del terreno.

El caso de este valiente niño es sólo un ejemplo. Es gracias a la permanente información que nos proporcionó y proporciona el pueblo de la Patria que nuestro ERP puede desarrollar su información operativa, requisito indispensable para la existencia y movilidad de nuestras unidades y para la preparación y desarrollo exitosos de las operaciones militares."

(Relato de un oficial del ERP destinado en la Compañía de Monte Ramón Rosa Jimenez)

LA INFORMACION OPERATIVA

Sabemos que para lograr la derrota definitiva de las clases explotadoras del pueblo argentino y de sus criminales FF.AA., debemos construir un poderoso e invencible Ejército Revolucionario del Pueblo capaz de asestarles sucesivos y exitosos golpes, llegando en el curso del desarrollo de la guerra revolucionaria a librar victoriosos combates y batallas de envergadura.

Pero, cómo hacer para que las unidades guerrilleras, construidas de lo pequeño a lo grande, con infinitos sacrificios de nuestra clase obrera y nuestro pueblo logren golpear exitosamente y cada vez con mayor frecuencia a las fuerzas enemigas?

Una de las condiciones principales es contar con una permanente INFORMACION del objetivo elegido (por ejemplo, un cuartel, un oficial contrarrevolucionario, un burgués explotador, una unidad militar o policial, un centro de tortura del enemigo.

Cuanto mayor y mejor información tengamo del objetivo, mayores serán las posibilidades de éxito de la operación.

Además para que las unidades guerrilleras puedan moverse sin ser descubiertas, ágil y eficazmente de un lugar a otro, tanto en la ciudad como en el monte, han de conocer perfectamente el terreno o la zona donde operan. Es decir, dónde están ubicados los centros represivos, tanto fijos como móviles, si hay unidades militares o policiales, el núm

de efectivos, la cantidad de armamento, pertrechos y vehículos con que cuentan y si es posible hasta sus sistemas de alarma y defensa. Cuanto más profundo sea el conocimiento del enemigo y sus movimientos, más fácil será su derrota.

¿COMO LOGRAR LA INFORMACION?

El relato con el cual iniciamos este artículo nos lo enseña. LA MEJOR FUENTE DE INFORMACION ES EL PUEBLO. El ejemplo del niñito tucumano debe multiplicarse a lo largo y a lo ancho de nuestra Patria.
Hombres, mujeres, niños y ancianos, obreros trabajadores, campesinos, estudiantes, empleados, amas de casa pueden convertirse, de acuerdo a sus posibilidades, en donde viven o trabajan, en valiosísimas fuentes de información al servicio de la Revolución.

Veamos algunos ejemplos:

- Quiénes mejor que las amas de casa para conocer al dedillo a los vecinos del barrio y descubrir rápidamente quiénes son policías, militares, delatores, informantes o colaboradores del enemigo. Quiénes mejor que ellas para controlar los movimientos, horarios y rutas habituales de las patrullas policiales, antiguerrilleras y militares. Si hay un allanamiento o un operativo represivo en el barrio, averiguar cómo se realizó, cuántos efectivos participaron, cómo fueron las requisas, si hubo muertos o detenidos, qué armamento utilizaron, etc. etc.
- Quiénes mejor que los obreros y trabajadores para denunciar a los patrones explotadores o al personal jerárquico y represivo de fábricas y lugares de trabajo, tratando de averiguar sus domicilios sus movimientos, sus horarios, sus costumbres, sus automóviles, etc. etc.
- Quiénes mejor que aquellos que trabajan en dependencias militares o gubernamentales (soldados, personal civil de las FF.AA., empleados, etc.) para proporcionar valiosa información sobre los planes del enemigo, las características del cuartel, comando o edificio estatal.

Y así los ejemplos son infinitos y las posibilidades insospechables, pues son miles y miles los ojos del pueblo que vigilan al enemigo, que orientan los movimientos del ERP.

¿COMO PASAR LA INFORMACION?

Quienes reciben de una u otra manera nuestra prensa o nuestros volantes, pueden entregar los informes o datos al compañero que se los alcanza.
Quienes no la reciban, con paciencia y con todos los recaudos necesarios para preservar su seguridad personal, deben buscar un contacto con el ERP.

De lo contrario, escribir los informes en lugares públicos, de trabajo y estudio. Por ejemplo, en los baños de las fábricas, las escuelas, las universidades, los puestos de guardia de los cuarteles. Todo informe debe ser absolutamente verdadero, no se debe agregar ni quitar nada a lo visto u oído. Compañeros especializados para esa tarea la recogerán, y analizarán, y oportunamente, usarán la información así obtenida para golpear a los explotadores.

Sólo así, con esa fuente inagotable de información que es nuestro propio pueblo, nuestras unidades tendrán inmejorables posibilidades de golpear con éxito y eficacia al enemigo y así avanzar victoriosamente por el largo y duro camino de la lucha por la liberación definitiva de la clase obrera y el pueblo argentino.

** **

EL ERP HEREDERO DEL EJERCITO DE LA PRIMERA INDEPENDENCIA

Los años que transcurrieron antes y después de 1810 reúnen una innumerable cantidad de acontecimientos claves para la patria. Guerras, graves problemas económicos, amenazas de bloqueo e invasión, crisis políticas constantes. En esos años la idea de la revolución se desarrollaba en todo el continente americano. Pueblos de toda América se insurreccionaban simultáneamente y coincidían en una idea: ¡LIBERTAD! Ese deseo tan sentido de los pueblos necesitó de muchos factores para hacerse realidad. Mucha sangre corrió por todo el territorio, innumerables sacrificios realizó todo el pueblo para lograrlo.

Cuando en 1810 nuestro pueblo inició el camino de la abierta rebeldía contra el gobierno español comenzó a plantearse la necesidad de defender esta libertad recién conquistada. Para ello era necesario contar con un Ejército muy poderoso y mejor armado. De esta manera impulsado por Mariano Moreno, nace el Ejército Patriota.

EL EJERCITO AUXILIAR: PRIMER EJERCITO PATRIOTA

Mariano Moreno, Manuel Belgrano y Juan José Castelli, integrantes de la Primera Junta y revolucionarios valientes estaban absolutamente convencidos de que para consolidar la revolución en nuestro territorio, había que propagandizar las nuevas ideas de libertad y acabar con los elementos contrarrevolucionarios que la amenazaban. Esta había triunfado en Buenos Aires, pero era necesario popularizarla, hacer que llegara a todo el territorio argentino.

Fue así que a pocos meses de iniciada la revolución se alistó un Ejército Auxiliar, del norte, que inició una campaña de propaganda y de eliminación de la hostilidad a la revolución. Este ejército surgía de la voluntad de todo el pueblo. Al tener éste como única meta la libertad de la patria, el ejército surge de su propio seno y significa la necesidad de lograr este anhelo →

Ese mismo año marchó este Ejército hacia el interior llevando consigo una fuerza indestructible; la concreción del deseo más anhelado.
En él se alistaron, no sólo las milicias ya existentes sino numerosos hombres del pueblo como voluntarios. La expedición fue costeada con donativos espontáneos de los patriotas.

El Ejército Auxiliar al mando de Antonio Ortiz de Ocampo partió de Buenos Aires hacia el interior para llevar los mandatos del pueblo en la punta de sus bayonetas.

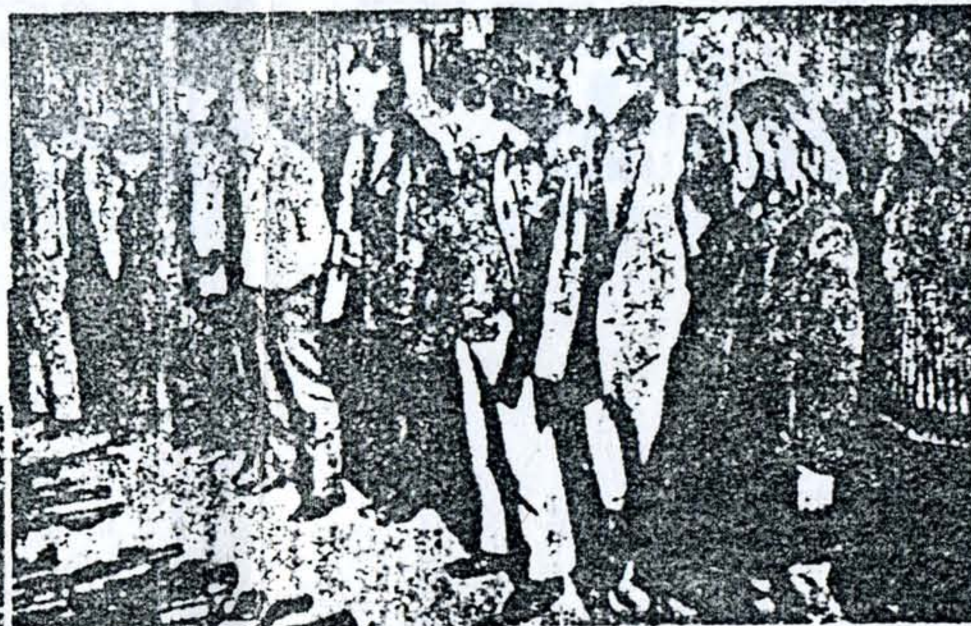
A los tres meses la contrarrevolución del interior estaba completamente sofocada y la resistencia al nuevo gobierno era vencida.

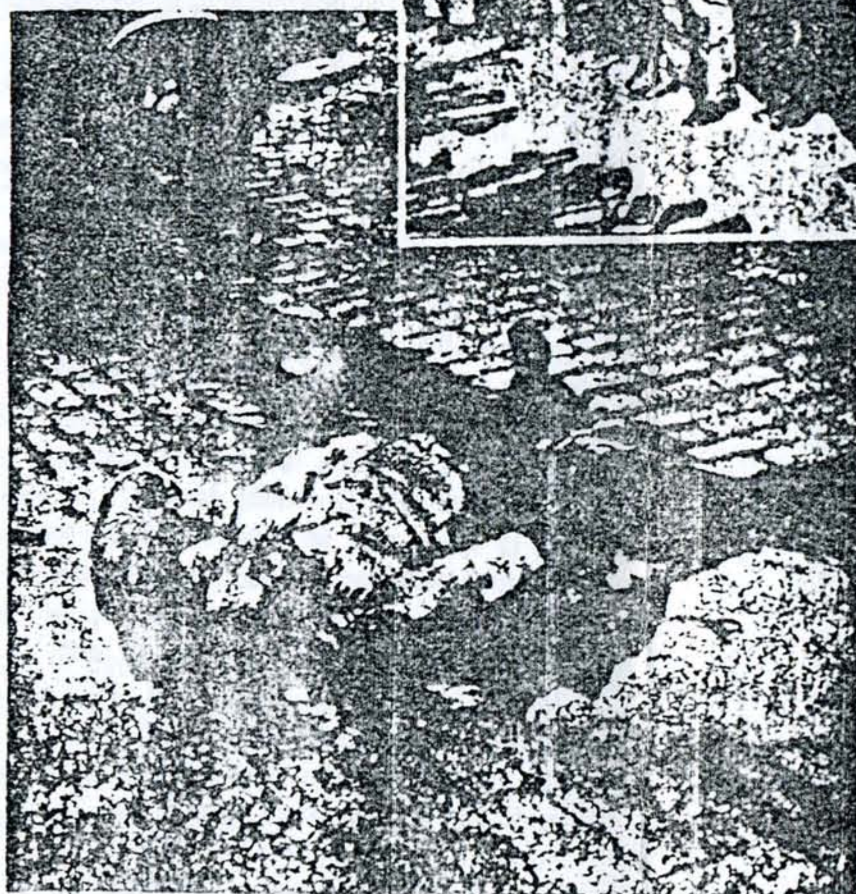
Pero el enemigo español continuaba dominando amplios territorios de América. Los pueblos no tenían fuerza para enfrentarlos, o bien si se insurreccionaban eran aplastados salvajemente

El Ejército Patriota era un grupo de hombres con una clarísimo ideal pero estaban mal organizados y peor armados. Sus jefes eran militares improvisados tal el caso de Belgrano. Excelente patriota y hombre entregado a la revolución con una elevada moral y un amor inmenso por la patria.

Hasta 1816, año de creación del Ejército de los Andes, el Ejército Auxiliar continuó batallando incansablemente contra los españoles. Los hombres de los pueblos del interior de nuestra Patria se presentaban espontáneamente a alistarse en sus filas.

Así en derrotas y victorias maduró el ejército popular nacido de la voluntad y decisión de nuestro pueblo y forjado en cientos de contiendas contra los españoles.





El Ejército contrarrevolucionario ha traicionado las banderas de la libertad que dejaron en sus manos los patriotas de la Primera Independencia.
El pueblo no olvida fácilmente las masacres y las persecuciones.
Trelew, fue una de las masacres más bárbaras de estos criminales.

Este ejército del pueblo supo vencer la hostilidad del interior hacia la Junta de Mayo y derrotar la contrarrevolución en nuestra Patria.

Comandado por Belgrano, este Ejército fue el primero que el pueblo argentino formó para levantarse en armas contra los colonialistas españoles. La historia del origen y posterior desarrollo del Ejército de la Primera Independencia es la historia misma de nuestro pueblo, que explotado y oprimido por el yugo de España, emprendió en los albores del siglo pasado la lucha por su liberación.

Cuando San Martín creó el Ejército de los Andes, no vaciló en llamar a todo el pueblo a participar en la lucha por la Independencia americana.

La misión de este Ejército era profundizar la obra de la Expedición Auxiliadora. No sólo propagandizar la revolución sino también, y fundamentalmente, derrotar definitivamente a los españoles y lograr la independencia de todo el territorio americano. Ningún patriota dejó de colaborar en todo momento con la justa lucha emprendida. Entregaron sus personas, sus bienes, sus hijos para lograr la tan ansiada independencia.

Así San Martín formó un poderoso ejército regular integrado por los mejores hijos del pueblo y además organizó guerrillas que actuaron en amplios territorios de nuestra patria y América.
Tales como los de Güemes en Salta y Jujuy o como los que facilitaron las campañas en Chile y Perú dirigidas por Arenales.

Estas fuerzas fueron nutridas voluntariamente por miles de patriotas hijos de nuestro pueblo . aprovisionados y equipados por muchos otros miles que por diferentes razones no podían ir al combate, y ese Ejército, un ejército defensor de las masas oprimidas de la época, marchó victorioso de una punta a la otra del territorio sudamericano hasta lograr junto con el ejército de Bolívar la total derrota del amo español y su expulsión definitiva de nuestro territorio.

DESAPARECE EL EJERCITO POPULAR

Con el fin de la campaña libertadora iniciada por San Martín y completada por Bolívar, podemos decir que desaparece el Ejército de la Primera Independencia, fiel representante de la voluntad popular. De ese momento en adelante el ejército defendió los interese mezquinos de las clases dominantes.
Ya no representaba a la voluntad de la gran mayoría del pueblo que la había creado.
Un ejército que no vaciló en embarcarse en guerras injustas, como la del Paraguay. Un ejército que exterminaba a los indios en nombre de la "civilización", que reclutaba hombres por la fuerza obligándolos a vivir en →

míseras condiciones en los puestos de frontera. Ese es el Ejército de Mitre, Sarmiento, Roca.

Tal es la continuación de la historia del Ejército Argentino luego de las últimas batallas contra los españoles en la guerra por nuestra Primera Independencia.

A fines del siglo pasado el "nuevo" ejército argentino, integrado por "patrióticos" militares con el oligarca Roca a la cabeza exterminó a 300.000 indígenas en la Pampa Argentina con el pretexto del "orden y la civilización".

En 1922 estos mismos militares masacraron a más de 5.000 obreros rurales rebelados en la Patagonia; otros 1.000 fueron muertos en jornadas de la Semana Trágica; 300 trabajadores y sus familias fueron asesinados por fuerzas policiales y militares cuando éstos se rebelaron contra la patronal imperialista en "La Forestal" en Santa Fe.

Estas mismas FF.AA. bombardearon al pueblo indefenso en Plaza de Mayo en 1955.

Y más recientemente, en 1972, el Ejército de Onganía, Lanusse, Anaya, el ejército contrarrevolucionario opresor, ordenó el bárbaro asesinato de 16 combatientes en la Base Almirante Zar en Trelew.

Y esa misma oficialidad, cebada en el asesinato y las torturas, fusiló a otros 16 combatientes desarmados el 11 de agosto de 1974 en Catamarca.

Hoy, las FF.AA. del régimen, gendarmes del imperialismo en nuestra patria, principales protagonistas de los más crueles asesinatos contra el pueblo, continúan mostrando su verdadera cara: bárbaros y salvajes asesinos, capaces de los más alevosos crímenes, responsables y autores de los miles de desapariciones, asesinatos, torturas, masacres que hoy sufre nuestro pueblo.

EL EJERCITO DE LA PATRIA RENACE CON EL ERP

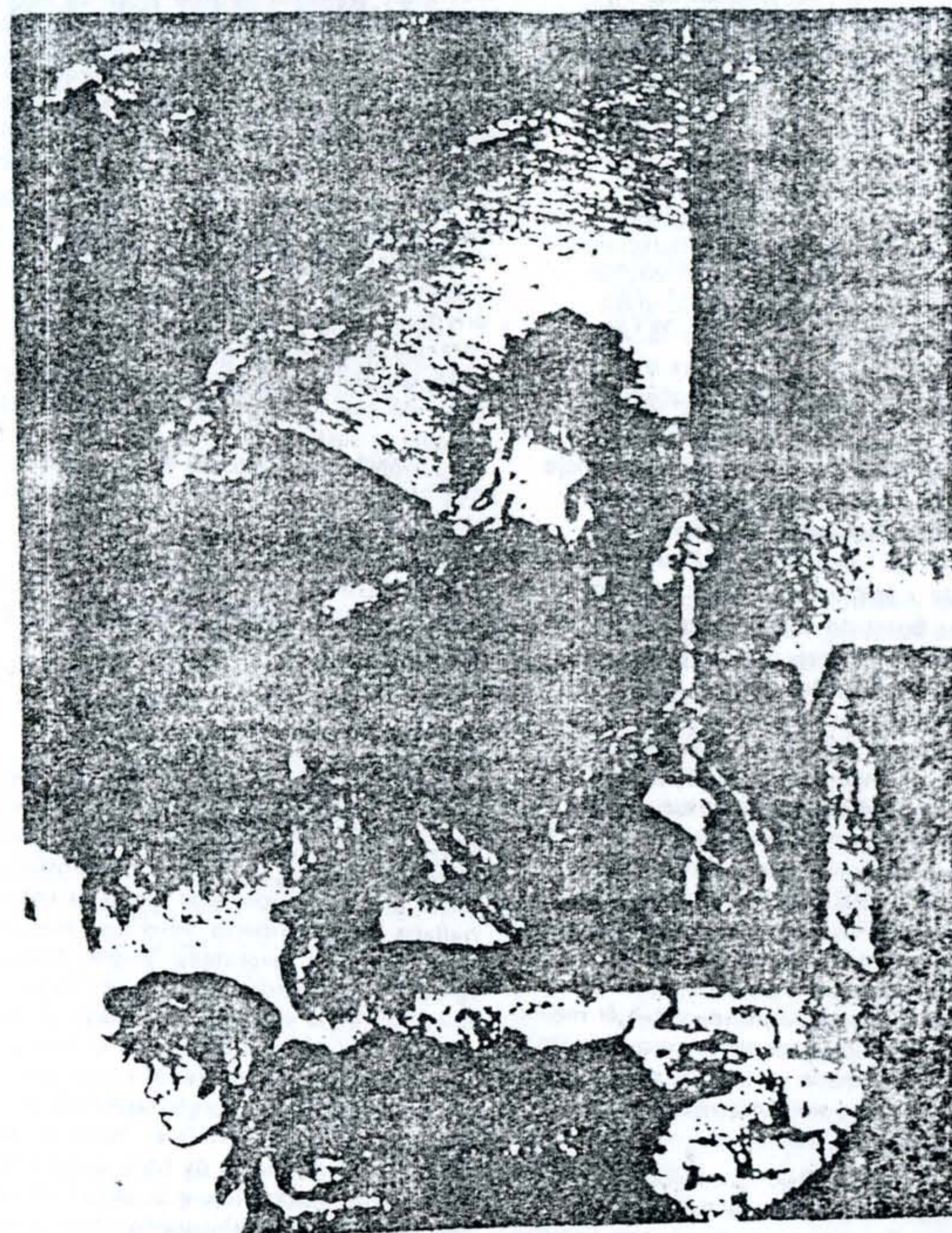
Por sus desvergonzados crímenes los militares se darán de bruces contra el suelo y morderán el polvo de la derrota, pagarán cada uno de los crímenes cometidos. El pueblo no olvida fácilmente las masacres y las persecuciones, y en su corazón anida un odio sin límites hacia estos criminales.

El ERP, es el auténtico sucesor del Ejército de San Martín y Belgrano y como aquel hace más de 150 años liberó a la patria del yugo español; el ERP, ha emprendido el camino de la Guerra Popular y la emancipación definitiva de nuestro pueblo de toda dominación esta vez, del imperialismo yanki, gendarme de la contrarrevolución mundial y principal expoliador de los pueblos explotados del mundo.

El Ejército contrarrevolucionario ha traicionado las banderas de la libertad que dejaron en sus manos los patriotas de la Primera Independencia y se ha transformado en el principal sostén y defensor de los privilegios del imperialismo y sus aliados.

La bandera que nuestros combatientes enarbolan es la bandera del glorioso Ejército de los Andes. En su centro brilla hoy la estrella roja de la hermandad de los explotados de los 5 continentes que será llevada adelante hasta victoria por las auténticas y genuinas fuerzas armadas del pueblo que aniquilarán al ejército del régimen, el ejército de Videla, Menéndez, Massera, y lograrán para nuestro pueblo su definitiva y Segunda Independencia■

LA JOVEN GUARDIA



La Juventud Revolucionaria de todos los pueblos ha jugado siempre un papel importantísimo. Cientos de miles son los ejemplos de heroísmo protagonizados por jóvenes valientes que no vacilaron en entregar su vida en la lucha revolucionaria.
El escritor Alexei Fadeiev, en su libro "La Joven Guardia" relata las innumerables muestras de combatividad de los jóvenes soviéticos en la gran Guerra Patria librada contra el criminal fascismo nazi. De este libro extraemos el relato que publicamos a continuación.

La noche era tan negra, que ni juntando los rostros era posible reconocerse. Un viento húmedo y frío barría las calles, ululaba en los tejados, silbaba en los cables, bordoneaba en los postes. Era preciso conocer la ciudad como los muchachos la conocían para dar exactamente con la caseta de control en medio de las tinieblas y el barro impracticable.

Por aquel sector del camino solía hacer su ronda de noche un polizei. Pero el barro y el frío le habían impelido, sin duda, a buscar refugio bajo techado.

La caseta de control era de piedra. En realidad, no podía decirse que fuese una caseta, porque era una verdadera torre, rematada por almenas, como un castillo. Abajo estaban la oficina y la entrada al recinto de la mina. A derecha e izquierda de la torre corría un alto muro de piedra.

Serguei Levashov, ancho de hombres, y Liuba, con sus piernas ágiles, ligera como el fuego, parecían hechos precisamente para aquel trabajo Serguei dobló una rodilla y tendió las manos a Liuba. Sin verlas siquiera, ella puso inmediatamente sus pequeñas manos en las manos de su camarada y se rió sin ruido. Luego colocó un pie -calzaba botas de goma- en la rodilla de Serguei, y un instante después se erguía ya sobre sus hombros y tocaba con las manos la parte superior del muro de piedra. El la sostenía fuertemente por las piernas, más arriba de las botas, para impedir que se cayese. El vestido de Liuba ondeaba sobre la cabeza de Serguei como una bandera. La muchacha se echó de bruces sobre el muro, aferrándose a las piedras del otro lado. Sus brazos no tenían bastante fuerza para tirar de Serguei, pero pudo mantenerse en aquella postura cuando el joven la agarró firmemente por la cintura y apoyando los pies contra el muro, subió él mismo a pulso y, de un rápido y poderoso movimiento colocó primero una mano y luego la otra sobre el muro. Ahora, Liuba no tenía más que hacerle sitio: él estaba ya a su lado.

La parte superior del grueso muro era aristada y estaba húmeda, se podía resbalar muy fácilmente. Pero Serguei se mantenía con firmeza, apoyando en la pared de la torre su frente y sus brazos abiertos. Ahora, Liuba se encaramó por la espalda a los hombros del muchacho: era verdaderamente muy fuerte. Las almenas estaban a la altura de su pecho, y Liuba pudo trepar sin dificultades a la torre. El viento zarandeaba su falda y su chaqueta con violencia como si fuera a derribarla de un momento a otro. Pero ahora lo más difícil ya estaba hecho.

Sacó de la chaqueta un paquetito, buscó con los dedos el bramante que pasaba por el dobladillo hecho en uno de los lados más cortos de la tela y, sin desplegarla, sujetó la bandera al mástil. En cuanto la soltó, el viento se apoderó de ella con tan rabiosa fuerza, que el corazón de Liuba palpitó sobresaltado. Después sacó otro paquete, más pequeño, y lo ató al propio pie del mástil en el interior de las almenas. Del mismo modo, por la espalda de Serguei, descendió hasta el muro, pero sin atreverse a saltar al barro, y se sentó, dejando caer las piernas. Serguei dió un brinco y la llamó desde abajo en voz queda, tendiéndole los brazos. La muchacha no le veía. Unicamente se orientaba por su voz. De pronto, helado el corazón, extendió las manos, y cerrando los ojos, saltó también. Cayó de lleno en sus brazos y envolvió con los suyos el cuello del muchacho. Serguei la sostuvo así unos instantes. Pero ella se desprendió, salto al suelo y rozándole la cara con su aliento, murmuró enardecida:

-¡Serguei! Vamos por la guitarra, ¿eh?
-¡De acuerdo! Y de paso me cambiaré de traje, porque me has puesto perdido con tus botas- contestó feliz, el muchacho.
-¡De ninguna manera! Nos recibirán como estamos- replicó Liuba, riéndose alegremente.

A Valia y a Serguei Tiulenin les había tocado el centro de la ciudad. Era el sector más peligroso: centinelas alemanes montaban la guardia ante el edificio del Comité Ejecutivo y ante la Bolsa; un polizei estaba apostado junto a la Direktion, y al pie de la colina se hallaba la gendarmería. Pero las tinieblas y el viento les eran favorables. Serguei había elegido la casa abandonada del "señorito rabioso" y mientras Valia vigilaba por el lado de la casa que daba al Comité Ejecutivo, el muchacho trepó por una podrida escalera de mano apoyada contra la bohardilla, probablemente desde los tiempos en que aún vivía el "señorito rabioso" En cosa de un cuarto de hora lo hizo todo. Valia tenía mucho frío y se alegró de que Serguei terminara tan pronto. Pero Serguei, inclinándose sobre el mismo rostro de la muchacha musitó a su oído:

-Tengo todavía una de reserva. ¿La ponemos en la Dirección?
-¿Y el polizei?
-Tiene una escalera de incendios.

En efecto, la escalera para caso de incendio estaba en el lado opuesto a la entrada principal.
-Vamos- decidió Valia.

En medio de una oscuridad de tinta descendieron a la vía férrea y marcharon largo rato por las traviesas. A Valia le parecía que iban ya hacia Verjneduvánnaia, pero no era así: Serguei veía en la oscuridad como un felino.

-Por aquí. Pero sígueme, porque a la izquierda hay una cuesta y puedes ir derechito a la escuela de los polizei . . .

El viento aullaba entre los árboles del parque, haciendo crujir las ramas desnudas y salpicando a Valia y a Serguei con las frías gotas que caían de ellas. El muchacho la llevaba, rápido y seguro, de avenida en avenida, y Valia adivinó por el ruido del viento en el tejado que estaban cerca de la escuela.

Ya no se oía vibrar la escalera de hierro por donde había subido Serguei. El muchacho no volvía. . . Valia estaba sola en la oscuridad, al pie de la escalera. ¡Qué inhóspita y pavorosa era aquella noche con su crujir de ramas desnudas! Valia pensó en su madre, en sí misma y en la pequeña Luisa: ¡Qué débiles, qué indefensas se hallaban en aquel mundo sombrío y terrible! . . . ¿Y su padre? Quizás vagase ahora por la estepa sin albergue, medio ciego. Valia se imaginó la inmensidad de la estepa del Donetz, las minas voladas, las pequeñas ciudades y los poblados sin luz, bajo la lluvia, y, en todas [illegible] aquellas gendarmerías. . . Súbitamente [illegible]

[illegible] oscuridad. [illegible] tenía [illegible] mano [illegible] la suya. La mano de Serguei estaba fría como el hielo. ¡Qué no soportaría aquel muchacho delgadito, con sus zapatos agujereados, que, después de tantas horas de caminata por el fango, debían estar llenos de agua, con su chaqueta vieja y raída, siempre desabrochada! Y Valia aplicó sus dos manos a las mejillas de Serguei: también se hallaban frías como el hielo.
El no se movió y así estuvieron algún tiempo. Solamente se oía el chasquido de las ramas desnudas. Luego, Serguei murmuró:

-No daremos más rodeos. . . Nos apartamos un poco y saltamos la cerca. . .

Valia retira sus [illegible].
Se acercaron a la [illegible] de Oleg por la parte de los vecinos. De repente Serguei la sujetó por una mano, y los dos se pegaron al muro. Sin comprender nada, Valia aproximó su oreja a los mismos labios de Serguei.

-Venían dos hacia nosotros. Nos han oído y se han detenido también . . .-susurró el muchacho.

-¡Te lo habrá parecido!
-No, están ahí . .
-¡Vamos a entrar por aquí en el patio!

Pero apenas habían contorneado la casa por el lado de los vecinos cuando Serguei hizo detenerse de nuevo a Valia: los otros dos habían rodeado igualmente la casa por el lado opuesto.

-Ha sido seguramente una alucinación . . .
-No, están ahí. .

De la casa de los Koshevói salió alguien y tropezó con las personas que Valia y Serguei venían rehuyendo.

-¿Liuba? ¿Por qué no entráis?
Era la dulce voz de Elena Nikolaievna.

-¡Chist! . . .
-¡Son de los nuestros! -exclamó Serguei y, tomando a Valia por la mano, la arrastró tras de sí.
[illegible] largos y nudosos [illegible] de abigarrad[illegible] exclamó:

-¡Auxilio, buena gente!

Nunca habían asistido a una velada como aquella, a la luz de los candiles, en una habitación aterida, en una ciudad que llevaba ya más de tres meses en poder de los alemanes.

Era asombroso que los doce jóvenes cupieran en el sofá. Apretados los unos contra los otros, inclinando la cabeza.

fueron leyendo por orden en voz alta el discurso y sus rostros reflejaban involuntariamente lo que habían sentido aquel día, unos oyendo la radio y otros en aquella expedición nocturna a través del barro. Sus rostros traducían simultáneamente el amor que vinculaba a algunos de ellos y como una corriente eléctrica se transmitía a los demás, y ese sentimiento extraordinariamente feliz de identificación que surge en los corazones jóvenes ante una gran idea humana y, en particular, ante una idea que define lo más esencial de su vida. ¡Había en sus rostros una expresión tan dichosa de amistad y de radiante juventud, tanta seguridad de que todo acabaría bien! . . . Hasta Elena Nikolaievna sentíase joven y feliz entre ellos. Unicamente la abuela Vera, apoyando el rostro enjuto en la palma de su mano morena, miraba inmóvil a los jóvenes desde la altura de su vejez con una especie de temor y un sentimiento inesperado de compasión.

-¡Ah! , Os estoy mirando, muchachos y me pregunto: ¿cómo es posible hacer así las cosas? ¡Una fiesta tan grande! ¡Mirad la mesa! ¿Es que esa botella está ahí de adorno? ¡Hay que bebérsela! -Oh, abuela. Tu eres la más lista de todos. ¡A la mesa, a la mesa! . . .gritó Oleg.

Lo principal era no armar ruido, y a todos les hacía mucha gracia sisear a coro al que levantaba excesivamente la voz. De todas maneras, decidieron hacer guardia por turno ante la casa, y era muy divertido mandar fuera al que se mostraba demasiado amable con su vecino o su vecina o simplemente se había alegrado más de la cuenta.

" . . . "

La atmósfera empezó a caldearse de tal modo, que Elisaveta Alexeievna, con la brusquedad y el espiritu práctico, propios de ella, anunció que era hora de partir. . . .

Acostumbrada a ocuparse de la casa y de los niños, la tía Marusia se despertó al amanecer. Deslizó los pies en sus zapatillas, se echó por encima un vestido casero, encendió rápidamente el fogón y colocó encima la tetera. Absorta en sus pensamientos, se aproximó a la ventana que daba al erial. A la izquierda se divisaba el hospital de niños y la escuela Vorochilov: a la derecha, sobre la colina, alzábanse el edificio del Comité Ejecutivo del distrito y la casa del "señorito rabioso". Y de repente dejó escapar un ligero grito. Bajo el cielo completamente gris, por el que se deslizaban unas nubes bajas y desgarradas, una bandera roja tremolaba al viento en lo alto de la escuela Vorochilov. El viento la desplegaba a veces con tanta fuerza, que la tela se convertía en un rectángulo palpitante; otras veces, la mecía levemente, y entonces la bandera descendía en pliegues y sus bordes se rizaban y desrizaban.

Otra bandera de dimensiones todavía mayores flameaba sobre la casa del "señorito rabioso". Un nutrido grupo compuesto por soldados alemanes y varios civiles, estaba al pie de la escalerilla de mano apoyada contra la casa y contemplaba la bandera. Dos soldados se hallaban ya en la escalera: uno, en el sitio donde la escalera llegaba al tejado, el otro, un poco más abajo. También ellos contemplaban la bandera y hablaban. pero no se sabía por qué ninguno de ellos ascendía más arriba ni quitaba la bandera. Sobre aquella altura, la bandera ondeaba majestuosa a la vista de toda la ciudad.

Olvidándose de todo la tía Marusia se quitó las zapatillas, calzóse los zapatos y, sin echarse siquiera un pañuelo a la cabeza, despeinada como estaba, corrió a la casa de la vecina.

En camisón de noche, con las piernas hinchadas, Kaleria Alexandrovna se hallaba de rodillas en el hueco de la ventana y aferrándose con las manos a ella miraba extasiada las banderas. Gruesas lágrimas corrian por sus mejillas escuálidas y cetrinas.

-¡Marusia! ¡Marusia! Lo han hecho para nosotros, para los soviéticos. Piensan en nosotros. Los nuestros no nos olvidan. Te. . . te felicito. . .

Y se echaron la una en brazos de la otra.

■ ■ ■ ■ ■ ■



Crónica de la guerra revolucionaria



DICIEMBRE

9 Buenos Aires. Un comando de la unidad Sosa-Leiva-Orlando del ERP desarmó en el bar ubicado en Honduras y Humboldt a tres agentes de la policía federal, recuperando para la causa del pueblo el siguiente armamento: 2 pistolas browning 9 mm, con 6 cargadores, 1 pistola 11.25 con cargador completo, 1 credencial y chapa identificatoria. Como resultado de esta acción también se logró recuperar la suma de $134.200 pertenecientes a la bodega Peñaflor. Los combatientes repartieron volantes arengando a los concurrentes (en su mayoría trabajadores de la zona) a sumarse a los miles de luchadores populares que de distintas maneras no dan tregua a los militares asesinos, retirándose en perfecto orden.

10 Un comando de la unidad A. Giacchello del ERP procedió a hostigar con disparos de armas largas el destacamento No. 18 de la policía federal ubicado en Rivadavia al 12.000. El enemigo tuvo 4 bajas y nuestros combatientes se retiraron en perfecto orden.

16 Buenos Aires. El comando Fournier-Fariñas de la unidad Alberto Giacchello del ERP hizo detonar una carga explosiva en la concesionaria FIAT de San Martín y Habanas causando serios daños materiales.

17 Buenos Aires. El comando Clara Rossi de la unidad Sosa-Leiva-Orlando procedió a quemar totalmente un local de exposición de la empresa imperialista Sudamtex, ubicado en Azcuenaga y Cangallo en repudio a las

medidas tomadas por la misma contra los operarios de las fábricas, que se encuentran en conflicto. Posteriormente otros compañeros explicaron el sentido de la acción llevada a cabo, siendo el estado de ánimo de los compañeros muy bueno.

Buenos Aires. El comando Fournier-Fariñas de la unidad Alberto Giacchello del ERP procedió a tomar la estación de Villa Soldati pintando consignas en homenaje a los Héroes de Monte Chingolo y se distribuyó propaganda entre las personas presentes.

Buenos Aires. El comando Wuon-Maidana de la unidad Sosa-Leiva-Orlando del ERP atacó una concesionaria FIAT con disparos de pistola y bombas Molotov. El resultado de la acción fue: 3 autos inutilizados y el local dañado. Se volanteó en homenaje a los Héroes de Monte Chingolo.

...IERO

Buenos Aires. El comando Geffner-Ferrazuolo de la unidad Sosa-Leiva-Orlando del ERP quemó a la hora 23 una central de señales automáticas ubicada en la estación Flores, con el objetivo de paralizar el tren que hace el recorrido de Once a Moreno para volantear y pintar consignas.

Buenos Aires. El comando Martha Giacchello de la Unidad Alberto Giacchello del ERP expropió una impresora offset de un negocio que la tenía en exposición en Agüero y Sarmiento que pasa a ser utilizada para la causa del pueblo.

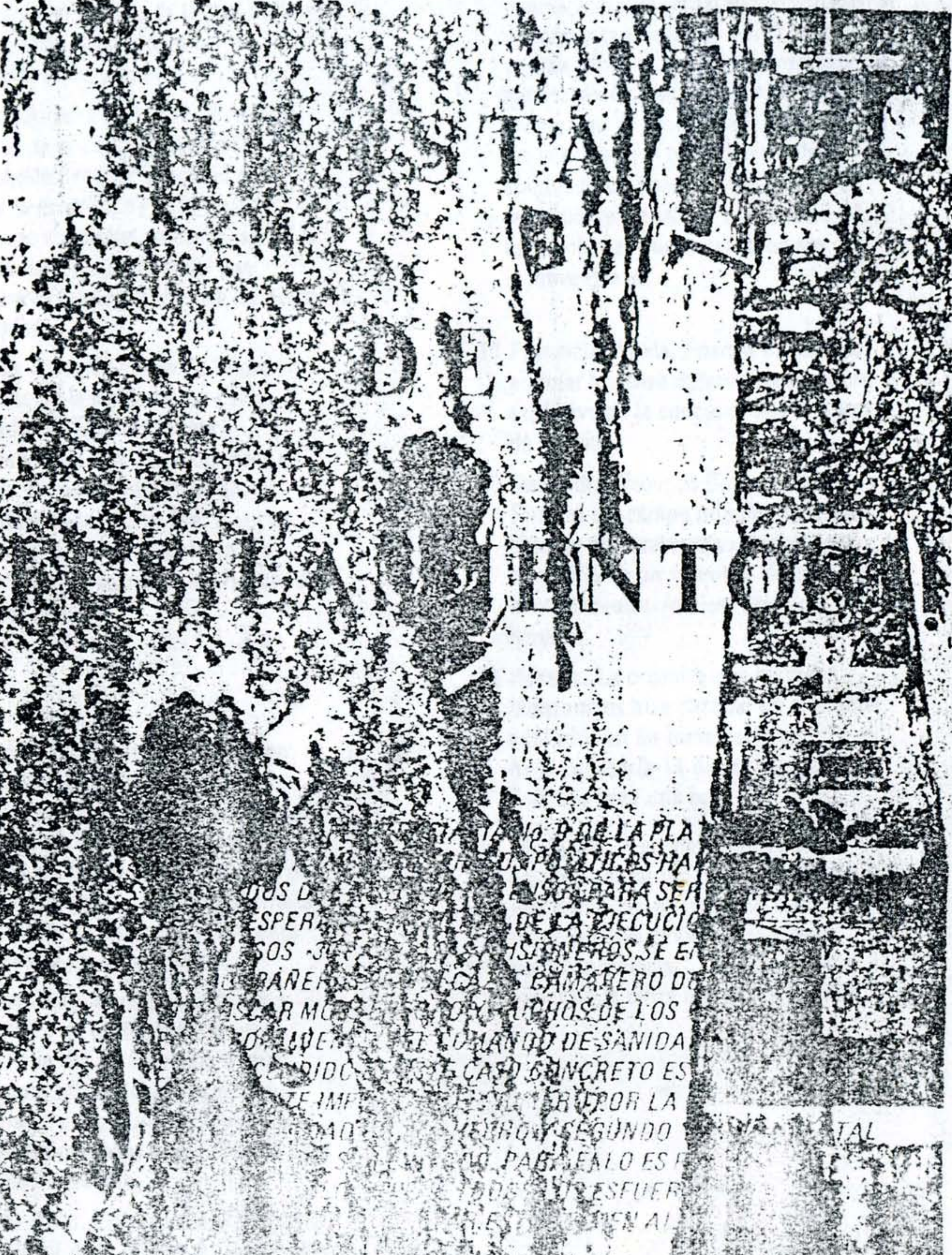
Buenos Aires. El comando Héroes del 29 de Abril de la unidad A. Giacchello del ERP expropió un camión cargado de pollos que posteriormente repartieron en una villa ubicada en Av. Alcorta y Av. del Justicialismo. Se repartieron periódicos de la organización, se pintaron consignas en el camión y se izaron dos banderas del ERP en una casa de la villa. Los compañeros explicaron las razones de la acción y se encargaron de desmentir las patrañas de los militares que hacía poco habían efectuado un operativo en la villa. La gente contenta saludó y agradeció a los combatientes que se retiraron sin inconvenientes.

14 Florencio Varela. Fuerzas del campo popular hicieron detonar un artefacto explosivo en la concesionaria Peugeot de la zona.

23 San Isidro, Prov. de Buenos Aires. Fuerzas del campo popular hicieron detonar un artefacto explosivo en el domicilio de un miembro de las FF.AA. contrarrevolucionarias, Tte. Cnel. J.M. Noguer.

26 Rosario. La organización hermana Montoneros hizo detonar un artefacto explosivo en las inmediaciones de la comisaría 14 de esa ciudad. El enemigo tuvo una baja.

28 Ciudadela, Prov. de Buenos Aires. Fuerzas del campo popular pusieron una bomba en el despacho del comisario de la seccional 2 de la policía provincial. El enemigo tuvo varias bajas entre muertos y heridos.



¡UN RIO DE [illegible] SEPARA AL PUEBLO ARGENTINO

DE LOS MILITARES ASESINOS!